

Relación PS-PPD

Hace un año atrás el Partido Socialista planteó la necesidad de inscribir un partido amplio, unitario y eficaz para luchar en contra de la dictadura, evitar el fraude en el plebiscito y contribuir decididamente a la recuperación plena de la democracia.

Esta iniciativa fue examinada conjuntamente por diversos partidos de oposición, incluyendo la Democracia Cristiana, el Partido Socialista de Almeyda, la Socialdemocracia, el Partido Radical, la Izquierda Cristiana, el MAPU y otros. La idea era reunir a toda la oposición bajo un mismo alero para derrotar a Pinochet en el plebiscito y, de paso, derrotar el espíritu excluyente de su ley de partidos. Sin embargo, en algunos partidos como la Democracia Cristiana primó la opción de reafirmar la identidad propia a través de la inscripción separada, en tanto otros argumentaron que inscribir un partido instrumental era inconveniente pues equivalía a entrar en el sistema legal del autoritarismo. Así, al Partido por la Democracia concurrieron un conjunto de fuerzas distintas al proyecto original, aunque permaneció el propósito de convocar a todos los demócratas chilenos sin excepción.

El PPD nació entonces como la expresión de la política del PS y pasó a ser liderado por un destacado socialista: Ricardo Lagos. A la formación de este partido contribuyeron también otros grupos socialistas, radicales, representantes de la derecha democrática, así como diversas personalidades

independientes. El éxito del PPD ha sido indudable, transformándose en 10 meses en uno de los partidos más importantes del cuadro político nacional. El PPD ha llegado a ser precursor de un modelo de partido que se ha intentado reproducir en la derecha (Piñera y el fracasado PPL - Partido por la Libertad) y en la izquierda (posible partido electoral de la I.U.).

El enorme éxito y proyección del PPD, así como el término de sus tareas eminentemente "instrumentales" relativas al plebiscito, ha creado algunas inquietudes respecto al futuro y a la relación PS-PPD.

Este tema debe ser examinado teniendo como premisa fundamental el carácter del PPD. El gran mérito y capacidad de convocatoria del PPD, más allá del liderazgo del cro. Lagos, es su carácter amplio, pluralista; su virtud como un espacio para luchar por la recuperación democrática. El PPD ha llegado a ser percibido como un instrumento de sentido nacional puesto que agrupa a chilenos de izquierda, centro y derecha que desean participar en las tareas conducentes a reconquistar la democracia y construir un Chile para todos. Particular importancia tiene la alta presencia de jóvenes y mujeres que han visto en el PPD el mejor cauce para expresar sus inquietudes políticas. Lo más destacable, sin embargo, es el alto número de independientes que militan en el PPD.

Pero, nadie desconoce que los independientes del PPD en su mayoría son gente de izquierda o que tienen una visión pro-

gresista del futuro nacional. Es decir, el PPD es un partido amplio, pero que expresa fundamentalmente a la centro-izquierda. Sus militantes provienen de los sectores populares y de la clase media, y la mayoría adhiere a un proyecto de cambios socialista, o al menos progresista, para Chile. De hecho, en el PPD se han reencontrado diversas corrientes o fuerzas políticas que antes constituyeron el Bloque Socialista y trabajaron por la conformación de un Área de Convergencia Socialista, aunque esta vez esas fuerzas se combinan con sectores no-socialistas y con corrientes y personas que se declaran independientes.

A partir de este reconocimiento del carácter amplio del PPD es posible afirmar que el PS y el PPD se potencian mutuamente. El PS ha sido y debe continuar siendo la columna vertebral que sostenga al PPD y, al mismo tiempo, el PS se beneficiará de la creciente opción por el socialismo de numerosos independientes que hoy piden ingresar a nuestro Partido Socialista.

No obstante, es vital entender que el PPD es distinto al PS, y que nuestro Partido Socialista debe defender y estimular el carácter más universal que tiene el PPD. Los socialistas, al interior del PPD, debemos ser garantía de la pluralidad o variedad del PPD, así como de su democratización para que continúe siendo un espacio eficaz de participación. El PPD no es un simple "frente" de nuestro partido; es un ámbito rico, complejo y original que debemos saber preservar. En definitiva, debemos entender que la relación PS-PPD equivale a la relación entre un partido y un movimiento. El PPD

es un movimiento con una individualidad socialista. La tarea que corresponde hoy es dotar a este movimiento de un programa mínimo para la transición. Así, el PPD será un movimiento de carácter programático en cuyo seno se expresará el Partido Socialista.

La tarea socialista, aceptando lo anterior, será involucrarse decididamente en las actividades del PPD, concertarse para actuar allí de manera coordinada, y apoyar a los compañeros socialistas que ejercen labores de dirección, muchos de los cuales no han recibido el respaldo suficiente de la militancia de nuestra orgánica socialista.

No se trata de "tomarse" el PPD, o apuntar a controlar dicho partido. Ello sólo provocaría una reacción anti-PS entre los independientes. El PPD no debe ser visto como un campo ajeno, ni los militantes socialistas que trabajan allí ser considerados "menos socialistas" que quienes no tienen responsabilidades concretas en el PPD. Es necesario evitar cualquier situación que cree una imagen del PS vs. el PPD.

Por otro lado, tampoco el PPD debe ser utilizado como espacio a través del cual los socialistas actúan en contra de sus direcciones regionales. La participación socialista en el PPD debe ser ordenada, debiendo existir una coordinación permanente entre los socialistas en el PS y en el PPD.

De la misma manera que debemos impulsar el desarrollo

y crecimiento del PPD, debemos desarrollar y fortalecer nuestro Partido Socialista. El futuro del país requiere de un partido amplio como el PPD e igualmente de la herencia y guía doctrinaria que aporta nuestro socialismo. En Chile existe un espacio socialista que debemos ganar para el pueblo y para una opción de cambios nacional y democrática. En esta perspectiva el PS debe tener capacidad de crecimiento propio, no en oposición al PPD sino junto al PPD, atrayendo a la masa de independientes que allí milita.

Entendemos, asimismo, que la unidad socialista es una tarea pendiente. El Partido debe continuar buscando la convergencia orgánica con el resto de los socialistas, en particular con el PS-Almeyda. El PPD puede ser un lugar de encuentro y unidad real de diversos sectores socialistas. Pero, el PPD no puede ser visualizado como un partido para la reunificación socialista porque sería desnaturalizar su carácter amplio.

Por último, deberá establecerse un comité de coordinación PS-PPD que, reuniéndose regularmente, pudiese resolver problemas puntuales y abordar los desafíos futuros, incluyendo el tema electoral y la participación eventual del PPD en una futura coalición de gobierno.